

17º SEMINARIO DE ARQUITECTURA LATINOAMERICANA

Ecuador | 14 - 16 de noviembre 2018

FORMULARIO PARA PROPUESTA DE PONENCIA ESTUDIANTES

Fecha límite: 18 de junio de 2018

Tema en que se inscribe la ponencia: Territorio Ciudad Arquitectura

A. DATOS DE LA PONENCIA

1. **APELLIDO(S) AUTOR(ES) TUTOR**

MÉNDEZ CÁRDENAS

2. **APELLIDO(S) AUTOR(ES) ESTUDIANTES**

LEÓN - RODRÍGUEZ

3. **TÍTULO ORIGINAL** (entre 10 y 20 palabras, en español e inglés)

CONSTRUYENDO CON EL TIEMPO. SOBRE LA EXPERIENCIA DEL TIEMPO EN LA ARQUITECTURA. / BUILDING WITH TIME. THE EXPERIENCE OF TIME IN ARCHITECTURE.

4. **RESUMEN** (máx. 100 palabras)

AL OBSERVAR LA CASA DE RETIRO ESPIRITUAL DE ANTOFAGASTA (GLENDA KAPSTEIN Y OSWALDO MUÑOZ, 1987-1997) SE TIENE UNA INMEDIATA SENSACIÓN DE SEMEJANZA Y ARTICULACIÓN CON EL ENTORNO. UN ANÁLISIS PERMITE DESCIFRAR Y ENTENDER CÓMO EL EDIFICIO APROPIA EL PAISAJE DEL EMPLAZAMIENTO A PARTIR DE LA TEMPORALIDAD, TANTO CRONOLÓGICA COMO ATMOSFÉRICA. UN MARCO TEÓRICO EXPLICA EL SIGNIFICADO DE LA TEMPORALIDAD Y COMO ESTA SE EVIDENCIA EN LA ARQUITECTURA. AMPLIANDO LA PERSPECTIVA DESDE EL CASO DE ESTUDIO, SE LLEVA EL TEMA CENTRAL, LA TEMPORALIDAD, A OTRAS OBRAS DE ARQUITECTURA LATINOAMERICANA QUE DENOTAN DE IGUAL MANERA LA CONCIENCIA DEL TIEMPO.

5. **MODALIDAD DE PRESENTACIÓN DE LA PONENCIA:** PRESENCIAL VIRTUAL

Construyendo con el tiempo.

Sobre la experiencia del tiempo en la arquitectura

Jorge Andrés Rodríguez Ángel & Diego Fernando León Rodríguez

Este artículo trata un cuestionamiento que surge a partir del análisis de la Casa de Retiro Espiritual de Antofagasta (1987-1997) proyectada por los arquitectos Glenda Kapstein y Oswaldo Muñoz. La obra revela con fuerza una inmediata sensación de semejanza y articulación con su entorno, por lo que se aborda un análisis para descifrar y entender cómo el edificio apropia el paisaje del lugar donde se emplaza a partir de la temporalidad, desde su acepción tanto cronológica como atmosférica. Posteriormente se realiza un marco teórico para explicar el significado de la temporalidad y como este se evidencia en la arquitectura. Para finalmente abordar desde una perspectiva amplia el caso de estudio, realizando la extrapolación del tema central, la temporalidad, a otras obras de arquitectura latinoamericana que denotan de igual manera la conciencia del tiempo.



La esencia del proyecto

A pesar de ser un proyecto austero, por la simpleza y legibilidad de sus formas, la Casa de Retiro parece adaptarse formalmente al lugar, imitando con su materialidad el color del paisaje desértico de Antofagasta. Es aquí donde surge un cuestionamiento para entender cómo el edificio interactúa con los elementos naturales de su contexto para hacerlos evidentes en la arquitectura y potenciarlos a su vez.

Si bien los elementos intangibles del entorno del proyecto no son materializables en cuanto a aspectos físicos, sí se presenta una serie de elementos arquitectónicos que permiten que aquellos sean apropiados y utilizados a partir del entendimiento de las variables naturales. Esto se ve reflejado en la disposición estructural de algunos recintos que a pesar de no ser los más eficientes en términos constructivos, si evidencian la intencionalidad y la importancia del entorno y sus elementos.



El oratorio presenta una clara disposición en relación con los aspectos lumínicos y paisajísticos del lugar. La perforación de las esquinas de este cubo muestra como el juego de la luz que se introduce y asciende desde suelo crea una relación con el tiempo. Del mismo modo, la relación del proyecto con la inmensidad del océano Pacífico permite tener presente las variables de las dinámicas climáticas que se hacen evidentes en la costa.

A pesar de estar camuflado en el paisaje, el proyecto se resalta a sí mismo a partir de las pérgolas, vanos y transparencias que producen en él una relación con el contexto natural desde su interior.

Estas estrategias dan cuenta de la interacción de las variables naturales con los volúmenes construidos, que genera cambios físicos en los espacios, permitiendo desde el interior del proyecto tener una consideración acerca de las condiciones cambiantes del espacio en el tiempo. Es por ello que el elemento esencial de la Casa de Retiro es su capacidad de revelar la temporalidad, tanto cronológica como atmosférica.

Tiempo y arquitectura

¿Qué es el tiempo? definir su significado es complejo pues es un concepto altamente subjetivo que está sujeto a la interpretación de quien lo conciba. Sin embargo es un común acuerdo que es una dimensión que permite interpretar el cambio de las cualidades físicas del espacio.

La conciencia del tiempo es un elemento recurrente en las construcciones humanas, tanto así que desde el periodo neolítico es importante para las culturas tener un entendimiento de los ciclos naturales en sus obras. La conciencia de los ciclos cronológicos está ligada, según la teoría, a las épocas de siembra y recolección de la agricultura. Las Estructuras arquitectónicas prehistóricas como los *Henges* o los *Cairn* de las islas británicas son un reconocido ejemplo de ello, pero también existen ejemplos igualmente valiosos en territorio latinoamericano, como lo es la ciudad arqueológica de Tiahuanaco. Sus estructuras de piedra evidencian la importancia del entendimiento de los ciclos solares en los cuales suceden alineamientos claves en fechas importantes como los solsticios.

La expresión de las dimensiones temporales en la creación humana viene, en consecuencia, ligada a las variables cronológicas que dan sentido a las escalas del tiempo: el movimiento del sol, la luna y los astros, como parte de una cosmología, son los que dan sentido a los ciclos anuales; la edad de la roca visible en las capas sedimentarias en la geografía rocosa evidencia el tiempo geológico; en tanto que la luz y la oscuridad otorgan un sentido al día y la noche, el tiempo experiencial humano. Sin embargo la mera existencia de estos elementos *per se* es incapaz de permitir entender que es el tiempo. Hace falta, entonces, un medio físico de referencia donde se pueda experimentar el cambio que ocurre. En síntesis, un espacio construido donde evidenciarlos.

De allí se entiende que el tiempo se encuentre sujeto al espacio. Juhani Pallasmaa (2012) otorga una definición a esta relación de "espacialización del tiempo y temporalización del espacio", esto es la manera en que son interpretados estos dos conceptos haciéndolos compatibles e interdependientes. El entendimiento de uno es imposible sin la presencia del otro.

Ahora bien, si la arquitectura es la creación del espacio, es en consecuencia capaz de evidenciar el tiempo en ella. Incorporada deliberadamente por el arquitecto que la diseña o no, afectado por las mencionadas variables, el espacio construido se encontrará vulnerable a ser transformado por el paso del tiempo.

En esta explicación entra también el concepto de tiempo atmosférico. Su connotación no es tan abstracta como la temporalidad cronológica, sin embargo, es imperativo entender que la temporalidad atmosférica se relaciona fuertemente con la temporalidad cronológica. La importancia que guarda el tiempo atmosférico es que depende en gran medida de una variable cronológica, la presencia del sol, el cual irradia el planeta y desencadena una serie de sucesos atmosféricos que ocurren en distintos momentos del año, dada su ubicación. Por ello el tiempo atmosférico puede ser entendido como variable cronológica en sí misma, pues da cuenta del tiempo cronológico en una escala anual dada por las temporadas climáticas de un lugar específico.

El tiempo atmosférico es en síntesis el clima: la lluvia, las nubes, el viento, las tormentas, las mareas, el oleaje, la temperatura y las estaciones entre muchas otras. Estas variables atmosféricas son capaces de dar una identidad a un lugar que las otras variables cronológicas no logran: un lugar frío y lluvioso es distinto a un lugar cálido y seco. Cada sitio es definido por la interacción de estas variables con su territorio, lo cual crea un paisaje distinto en cada lugar, con distinta fauna, flora, color y olor pero que también es capaz de definir a sus habitantes, a su cultura y su tradición.

Por lo tanto, incorporar las variables atmosféricas permite equilibrar el tiempo "local" con un concepto tan universal como lo es el tiempo cronológico. Pues en este caso, la temporalidad cronológica se empieza a entender a partir de las variables físicas específicas que un lugar expresa. La interacción de estas dos temporalidades, es esencial para hacer evidente el tiempo en la arquitectura valiéndose y potenciando las condiciones del lugar donde se asienta. Es por ello, que estas variables en la arquitectura son incorporadas cuando se quiere expresar el carácter del lugar, pues su visibilidad se favorece por la sensibilidad del arquitecto al incorporarlas a su obra.

La manera de expresar las variables tanto cronológicas como atmosféricas en la arquitectura es dada por la capacidad del arquitecto de crear dispositivos que hagan evidente el diálogo de la obra con su contexto. Los dispositivos de iluminación que transportan la luz hacia el interior de la edificación, las celosías que juegan con los movimientos de la sombra y la luz en los volúmenes y los espacios, los encuadres de los paisajes que observan las variables naturales, o la incorporación de elementos fluidos como el agua o el viento local, son elementos físicos que evidencian y materializan estas relaciones.

La temporalidad en la arquitectura latinoamericana

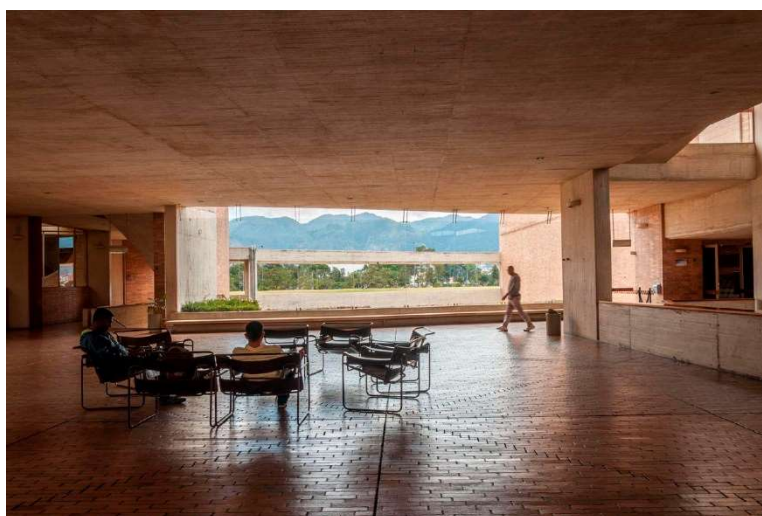
La interpretación de esta sensibilidad temporal de ha hecho parte importante de la arquitectura latinoamericana de manera que en muchas obras se recurre a crear espacios que se transforman a medida que suceden cambios de los espacios dictados por el sol y el clima. Retomando el caso de la Casa de Retiro Espiritual de Antofagasta, se puede leer como hace presente la temporalidad.

Por un lado temporalidad cronológica es evidente, favorecida por el paso y tamizado de la luz solar a través de los pasillos pergolados, que crea sombras dinámicas que transforman el espacio con el paso del día. En principio las pérgolas son elementos que favorecen la habitabilidad del espacio entre unidades de residencia, pero en un detenido análisis ellas dinamizan el espacio en conjunto con los volúmenes, ya que no solo actúan de manera funcional, sino que hacen un relato a través de las proyecciones de rayos solares y sombras y el movimiento que se escribe sobre las superficies de muros y pisos.

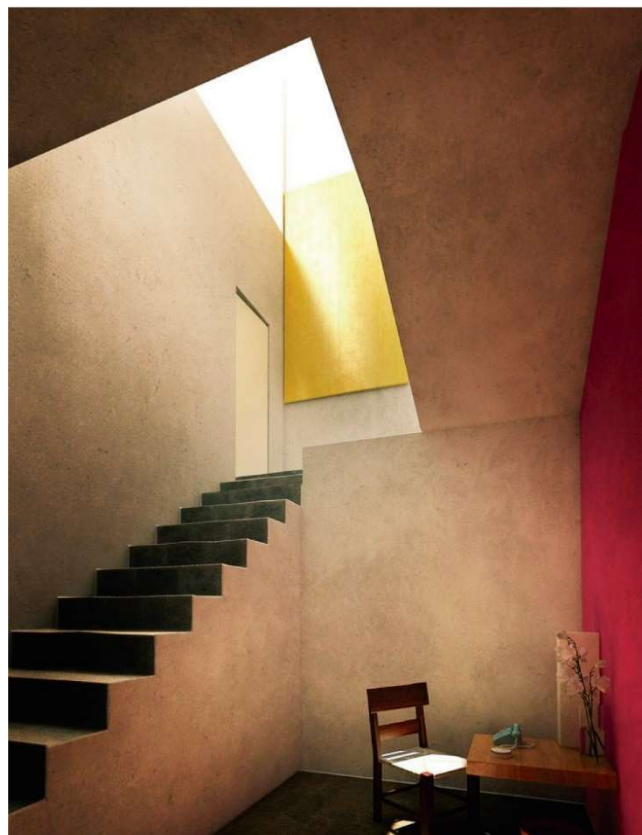
Además, el proyecto también da cuenta de la temporalidad atmosférica retratada en los encuadres que el volumen de la capilla realiza el océano Pacífico que construyen un retrato del clima cambiante: se agita cuando hace viento, las olas golpean fuerte y el cielo se oscurece cuando viene una tormenta, pero es sereno con un océano calmo y el cielo despejado en los días soleados del desierto de Atacama. También el espacio contiguo del oratorio, el cual está rodeado por un espejo de agua, cambia con el clima pues dado que sus ventanas se encuentran en los ángulos inferiores, desde su interior se observan reflejos del cielo en la fina capa de agua que también se afectan si el clima varía.

De manera similar, la Biblioteca Virgilio Barco cimienta su esencia en la temporalidad, denotando en su forma la lectura del tiempo mediante elementos arquitectónicos que permiten entender el lenguaje solar y contemplar las variables de su entorno.

En sus obras, Rogelio Salmons materializa la relación profunda entre el edificio y su contexto que de igual manera refleja la expresión del tiempo. La biblioteca pública Virgilio Barco demuestra, al igual que muchas de sus obras, cómo los elementos intangibles del contexto inmediato del proyecto representan variables que configuran los espacios y materiales del mismo.



En el caso de la Virgilio Barco es importante resaltar su visual hacia los cerros de Bogotá. Mediante patios y terrazas habitables se ofrecen espacios donde el paisaje y la temporalidad atmosférica de la ciudad están presentes en el habitar del edificio. De igual manera los espacios interiores cuentan con una serie de dispositivos lumínicos que además de permitir la entrada de luz son ventanas al exterior que permiten apreciar los cambios del tiempo atmosférico a pesar de no siempre estar a la altura de los ojos sino por el contrario en posiciones superiores. Sin embargo aquellas ventanas que se encuentran a la altura de la visión encuadran pequeños paisajes que se transforman en lienzos que dan cuenta de la condición del clima desde el aislamiento interior: el color del prado cambia con el sol que refleja y el agua, con el viento o la lluvia, oscila de distintas maneras. Asimismo, el espacio público alrededor de la biblioteca muestra, a través de los trazos compositivos, una relación con la temporalidad cronológica ya que sus estructuras permiten leer el lenguaje del sol mediante la sombra y el clima cambiante con el uso de las canales de agua.



Otro ejemplo valioso es la Casa Barragán, que asimila la linealidad del tiempo y la temporalidad de una manera doméstica e introspectiva. En su estructura formal se plantea las mínimas aberturas hacia el exterior lo cual vuelca la experiencia arquitectónica de la casa hacia adentro de la misma y sus jardines. A pesar de esta condición la vivienda cuenta con una serie de elementos arquitectónicos que permiten que en sus espacios se escriba el texto del sol mediante el juego de la luz al interior de sus habitaciones. Los interiores se articulan con el entorno no de manera directa, en términos horizontales ni visuales, sino a partir de la verticalidad de ventanas altas o los muros altos de la terraza que producen matices de reflejos de luz que producen una particular apreciación del tiempo atmosférico en el entorno.

De este modo se ve como la noción del tiempo no se rompe al entrar en un recinto de introspección y separación, por el contrario la experiencia de la temporalidad enriquece la relación del edificio con el entorno a partir de las múltiples direcciones y recorridos de encuentro entre los espacios y de estos con el exterior.

La sensibilidad acerca de la noción del paso del tiempo mediante el entendimiento de las variables naturales e interiorización de las mismas, se ve reflejada en la arquitectura latinoamericana en los espacios abiertos en donde la configuración formal del mismo permite un entendimiento del exterior por medio de umbrales. La Plaza Cubierta de la Universidad Central de Venezuela en Caracas denota esta característica en la intención de la percepción de diversas formas de temporalidad.



Mediante la plasticidad del espacio debido a la curvatura de algunos de sus muros se genera una direccionalidad en las áreas de planta libre que se limitan por superficies caladas. Estas, debido a la disposición del material, generan un tamizado que no permite la visión completa sino la noción del paisaje y del afuera a partir de la percepción del paso del tiempo que se efectúa mediante el movimiento de la luz y las sombras, permitiendo tener presente la dinámica de la temporalidad en el edificio desde el momento en que el individuo percibe lo que sucede en el exterior.

Del mismo modo esta relación de percibir el exterior desde el edificio también se presenta de manera vertical, por medio de llenos y vacíos, es decir de espacios cubiertos y abiertos al aire libre. La configuración de la cubierta enmarca la vegetación en espacios sin techo, los cuales inducen a mirar hacia el cielo ya que se encuentran bordeados por una columnata que sostiene la losa de concreto. Los bordes del vacío denotan los límites variables de estos espacios de acuerdo al movimiento de la sombra y los bloques de luz según la hora del día. También permiten percibir los cambios climáticos con la presencia de la lluvia, la humedad o el golpe directo del sol.

Esta noción de la temporalidad que se percibe al interior de la arquitectura por medio del entendimiento y la interacción de las variables del entorno, son provistas como una relación única, ya que cada lugar se manifiesta de una manera diferente de acuerdo con el emplazamiento del edificio y su relación con la temporalidad, que configuran una serie infinita de variaciones.

El Tiempo es identidad

En los ejemplos presentados, aparece una situación recurrente en la relación de los edificios con su entorno. En general, apropian la condición física del entorno de una manera que no lo intervienen ni lo imitan, sino que por el contrario se valen de una dimensión intangible para dar cuenta del mismo. El tiempo es un elemento que se expresa de manera única en cada lugar. La temporalidad cronológica por un lado es única en cuanto a la latitud donde un proyecto se asienta, pues la posición e inclinación de los astros varía; la temporalidad atmosférica se refleja en el paisaje natural, que es el resultado de la interacción del clima con las condiciones geográficas específicas del lugar, que como ya ha sido explicado, modela la biología endémica y la cultura del paisaje. Al hacer evidentes ambas temporalidades se genera una conciencia no solo del tiempo atmosférico y cronológico sino también de la esencia del lugar. Es labor de la arquitectura ser creativa e incorporar estos elementos a su obra como lo hace en muchas de sus construcciones la arquitectura latinoamericana.

A su vez, recordar el carácter del lugar se asocia con construir identidad, ya que esta se fundamenta en el conocimiento y el desarrollo de una cultura en su territorio. Las nociones y apropiaciones de su entorno por parte de una población, generan particularidades en su producción cultural que se distinguen y son identificables sólo si se entiende el tiempo local mediante su conciencia reflejada en el espacio físico. La identidad que las obras poseen reside en la manera que apropian las particularidades que su localización ofrece. Generar identidad en la arquitectura se trata entonces de crear elementos que evidencien las variables únicas de un lugar, las cuales son modeladas, en este caso, por el tiempo, tanto atmosférico como cronológico. Adicionalmente, la identidad está ligada a la memoria de un lugar, lo cual quiere decir que un lugar también se puede identificar por las experiencias vividas en el pasado, fuera de la escala de tiempo humana, ya que la arquitectura en su presencia en el tiempo y el espacio denota características más allá de la percepción del individuo sobre ella.



La arquitectura latinoamericana es análoga a las ciudades y edificios antiguos en el sentido en que menciona Juhani Pallasmaa al identificar esta peculiar característica:

"las ciudades y edificios antiguos son acogedores y estimulantes, puesto que nos ubican en el continuum del tiempo. Se trata de amables museos del tiempo que registran, almacenan y

muestran las huellas de un momento diferente a nuestro sentido del tiempo contemporáneo nervioso, apresurado y plano; proyectan un tiempo 'lento', 'grueso' y 'táctil'" (Pallasma, 2012)

Esta mención es reflejo de la diferencia entre el paso del tiempo en su relación con la arquitectura y con la experiencia las personas. Tal como menciona el autor las edificaciones registran el paso del tiempo de una manera más tranquila y serena debido a que su relación espacio temporal es más larga que la experiencia de los seres humanos. El juego de la luz ralentiza la experiencia del tiempo en el espacio, pues refleja el movimiento del sol del cual los humanos no somos conscientes en su escala, como sucede en la Casa de Retiro de Antofagasta y sus pasillos pergolados.

Esta particularidad influye en el significado que se puede atribuir a la memoria en cuanto al paso del orden cronológico y en la apropiación misma de la identidad de una sociedad que materializa sus intenciones y lineamientos en la construcción de edificios, pero que adquieren memoria presenciando la linealidad del tiempo en un espectro más amplio del que pueda tener experiencia una persona. Se construye así una identidad a partir de la conciencia del lugar cambiante.

Tiempo y espacio son dimensiones físicas interdependientes. Cada espacio experimenta el tiempo de distinta manera. Cada lugar es un espacio que experimenta diferente las variables del tiempo. La arquitectura crea identidad cuando expresa el carácter único del lugar. Cuando la arquitectura hace evidente el "tiempo local" re-crea la identidad del lugar.

BIBLIOGRAFÍA

Besacon, Y, Browne, E. (Noviembre, 2008) *Casa de Retiro y Regionalismo*, AOA, Pag. 34,35
Recuperado de: https://issuu.com/aoachile/docs/revista_aoa_09/18

Gutiérrez, R., Dieste, E., & Viñuales, G. (1998). *Arquitectura latinoamericana en el siglo XX*.
Barcelona: Lunwerg

Pallasma, J.,(2016) *Habitar*, (Alex Gimenez, Trad.).Barcelona, Gil

Pallasma, J, Mc Carter, R,. (2012) *Understanding Architecture*, Phaidon Press Ltd

7. **CONTENIDO DEL POSTER:** LÁMINA EN ADJUNTO.

B. DATOS TUTOR(ES)

1. **APELLIDOS Y NOMBRES DEL TUTOR(A) O TUTORES:**

MÉNDEZ CÁRDENAS, RAFAEL

2. **DIRECCIONES FÍSICA, POSTAL Y ELECTRÓNICA:**

CALLE 29 4A 49, APTO 902, BOGOTÁ, COLOMBIA. ramendez@uniandes.edu.co

3. **AFILIACIÓN ACADÉMICA/INSTITUCIONAL:**

PROFESOR, DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

C. DATOS ESTUDIANTES:

1. **APELLIDOS Y NOMBRES:**

LEÓN RODRÍGUEZ, DIEGO FERNANDO

2. **SEGUNDO APELLIDO Y NOMBRE:**

RODRÍGUEZ ÁNGEL, JORGE ANDRÉS

3. **TERCER APELLIDO Y NOMBRE:**

4. **DIRECCIONES FÍSICA, POSTAL Y ELECTRÓNICA:**

df.leon14@uniandes.edu.co; ja.rodriiguez20@uniandes.edu.co

5. **AFILIACIÓN ACADÉMICA/INSTITUCIONAL:**

ESTUDIANTES DEL DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES